

ha visto en el campo de la moral. Ello ayudará, además, al buen entendimiento entre ambas disciplinas y a concebir las acciones humanas, en su bondad y maldad, en el marco antropológico que les corresponde, de modo que no se vuelva a caer en la casuística moral.

Resulta este libro, en definitiva, una buena guía de fondo para estudiosos e investigadores de Ética y de Teología moral en la presente coyuntura intelectual, con un estilo claro y pedagógico, a un tiempo asequible y riguroso.

Sergio Sánchez-Migallón

Bartolomeo SORGE, *La propuesta social de la Iglesia*, BAC Popular, Madrid 1999, 246 pp., 12,5 x 20,5, ISBN: 84-7914-439-4.

La Biblioteca de Autores Cristianos ofrece esta versión castellana del original (1996) del P. Sorge, Director del Centro de Estudios Sociales de los jesuitas en Palermo y del Instituto de Formación Política «Pedro Arrupe» que él mismo fundó.

No estamos ante una exposición sistemática de la doctrina social de la Iglesia. Se trata más bien de una reflexión introductoria a la materia que procede en tres partes. La primera de ellas ofrece una perspectiva histórica que trata de dar cuenta no sólo de la evolución en el terreno de la terminología, sino también en lo relativo a las formas de concebir la

enseñanza de la Iglesia en el ámbito social, cada una de las cuales viene a marcar un período: «la ideología católica», la nueva cristiandad, el diálogo, etc.

La segunda parte repasa brevemente ciertos desafíos del mundo actual a la evangelización, los principios de los que parte la doctrina social de la Iglesia y un tratamiento sintético de la economía capitalista y de la democracia. Finalmente, la tercera parte («presencia social de la Iglesia»), se detiene en las distintas formas de concebir la acción política de los cristianos, las fuentes en las que debe inspirarse, la autoexclusión de la Iglesia institucional del ámbito de las opciones partidarias («opción religiosa»), así como la articulación entre la unidad de fe y el pluralismo político de los cristianos.

La omisión de toda referencia a aquellas propuestas teológicas que en este siglo han marcado ciertas corrientes del pensamiento social cristiano, e incluso algunas intervenciones del magisterio, se explica quizá por el carácter divulgativo del libro, el cual resulta también coherente con una exposición que sigue sustancialmente el hilo del magisterio social, con las necesarias referencias contextuales para el lector profano. De ahí que pueda constituir una buena introducción a la materia, que aportará una panorámica histórica de carácter general, con una referencia a los contenidos que no incluye la preocupación por la sistemática.

Rodrigo Muñoz